

El empresario modelo del gobierno

Macri volvió a elogiar a un empresario asociado a firmas offshore, denunciado por la AFIP e impulsor de la quita de derechos a los trabajadores.

Esta mañana, durante la inauguración del Centro de Desarrollo e Investigaciones Tecnológicas de la Universidad de la Matanza, el presidente Mauricio Macri elogió a la empresa Mercado Libre, a la que comparó con la gigante norteamericana Amazon. Ya el año pasado había destacado a su propietario, **Marcos Galperin**, a quien refirió como "ejemplo de muchos otros jóvenes en el país con vocación de emprender".

Pero Galperin no amasó su fortuna sólo por sus habilidades emprendedoras: es heredero de un imperio curtidor, SADESA S.A.; además, ha sabido manejarse en las tramas oscuras y a salvo de presiones tributarias que propician los paraísos fiscales.

Así llegó a ubicarse **entre los [siete argentinos más ricos](#)**, según la revista Forbes.

Días atrás, la AFIP que conduce Alberto Abad concluyó que la empresa de Galperin [debía devolver al fisco cientos de millones de pesos](#) por haber gozado de beneficios impositivos que no le correspondían. Según el organismo, la actividad principal de la firma no se corresponde con los destinatarios del Régimen de Promoción de la Industria del Software, además de no cumplir con requisitos "esenciales" que prevé la norma mencionada. Cabe señalar que Mercado Libre no desarrolla software, que es la actividad que se buscaba alentar con esa norma.

Frente a este informe surgido desde el propio Estado, desde el gobierno salieron a respaldar a Galperin; el Ministerio de la Producción consideró que Mercado Libre debe estar incluida en los beneficios cuestionados.

Los elogios de Macri hoy, sólo dos semanas después de que la AFIP comunicara sus conclusiones al Ejecutivo, sugieren un aval a la posición de la parte privada que no parece compadecerse con la preocupación por el equilibrio fiscal que pregonan a diario.

Mercado Offshore

La reciente filtración masiva de documentos relacionados con los manejos en paraísos fiscales, los Paradise Papers, echó luz sobre las vinculaciones de funcionarios y empresarios con esas guaridas en las que la información financiera se maneja en secreto. Uno de los empresarios nombrados es, precisamente, Marcos Galperin.

El millonario utilizó una empresa en las Islas Vírgenes para realizar inversiones en el sector agropecuario. Aparece como beneficiario de Sur Capital Managers Land Investments Limited,

firma creada en el año 2009 en el territorio británico ultramarino conocido como una de las guaridas fiscales más utilizadas.

Flexibilizador

Galperin comparte con buena parte de la clase empresaria un diagnóstico práctico para sus intereses: sostiene que el camino hacia la competitividad requiere de quitar derechos a los trabajadores.

El mes pasado se expresó a través de su cuenta de twitter pidiendo que Argentina adopte una reforma laboral similar a la que implementó el gobierno brasileño; para Galperin, de no imitarlo, sólo quedarían como alternativas salir del Mercosur o perder millones de empleos.

La reforma brasileña eliminó conquistas históricas de los trabajadores, como el tope de 8 horas de trabajo o la posibilidad de que mujeres embarazadas realicen trabajos insalubres.

Lenguajes apenas velados

La indudable afinidad entre el empresario y el gobierno no está exenta de visiones encontradas. Ayer mismo el CEO de Mercado Libre amenazó con trasladar sedes corporativas a otro país, a través de un tuit en el que respondía a la queja de otro directivo de la firma respecto del reclamo de la AFIP.

Es que la disciplina tributaria no parece tener mucha relevancia en la escala de valores del oficialismo; el año pasado el propio mandatario se refirió al blanqueo ponderando que "ya no vamos a tener que protegernos ni escondernos".